

Comunicaciones rápidas

Docentes empáticos

Empathetic teachers

M. M. Blanco Muñiz,¹ A. G. Molina Riazuelo²

Palabras clave

Atención temprana. Formación de maestros. Empatía.

¿Te consideras un docente empático?

Esta es una de las preguntas que todo docente debe hacerse en su trabajo diario.

Solo desde una actitud empática podremos situarnos en la emoción que experimentan nuestros alumnos, sentir lo que sienten.

Entendiendo la empatía como la intención de comprender los sentimientos y emociones, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo, es de esperar que todo aquel que desempeñe una actividad profesional vinculada a la interacción personal demuestre una cierta capacidad de empatizar con el otro, y más cuando el otro esté en una situación de «vulnerabilidad».

En la labor diaria de un docente dedicado a la atención de niños con discapacidad visual, se presupone que está implícita la capacidad de comprender a sus alumnos,

1 **María del Mar Blanco Muñiz.** Maestra del Equipo Específico de Atención Educativa a Alumnos con Discapacidad Visual de Castilla y León. Luis Carmona, 7-bajo; 24002 León (España).

2 **Ana Gloria Molina Riazuelo.** Maestra del Equipo Específico de Atención Educativa a Alumnos con Discapacidad Visual de Madrid, con sede en el Centro de Recursos Educativos de la ONCE en Madrid. Avda. del Doctor García Tapia, 210; 28030 Madrid (España). Correo electrónico: agmr@once.es.

de entender qué les pasa, por qué les pasa, cómo pueden experimentar y vivir una situación.

Pero, en su actuación, el maestro especialista en discapacidad visual debe mediar para que, en la totalidad del entorno escolar, maestros, compañeros, apoyos, surja esa intención de comprender al niño con discapacidad visual.

Son situaciones cotidianas, como puede ser la incorporación a la escuela de un niño invidente de 3 años, sin lenguaje oral. Proceso durísimo, sobre todo para el niño, donde la capacidad de empatizar con el otro será determinante.

En situaciones como la que se refiere, la comunidad educativa del centro, incluyendo el equipo directivo, puede mostrar una actitud de rechazo hacia el alumno. Solo algunos educadores llegan a aceptar y comprender al alumno.

Quizás, el rechazo está más vinculado al desconocimiento de la situación que a aptitudes personales, por lo que los maestros especialistas en discapacidad visual tienen la obligación de ayudar al niño ayudando a que su entorno lo conozca, y descubrir cómo compartir con él los aspectos más cotidianos.

¿Está presente la empatía en todo ser humano? Se diría que sí. La capacidad de ajustarse al otro solo puede mostrarse cuando lo conoces, cuando sabes cómo siente, cómo se relaciona con el entorno, cuando reconoces que su realidad es distinta a la tuya. Es entonces cuando puedes acercarte a él y construir de forma conjunta.

En ocasiones, ayuda tener recursos que nos permitan mostrar la realidad del otro. Esto sucedió en el ejemplo referido de la incorporación del pequeño de 3 años a la escuela.

Cuatro de los profesores del centro participaron en un curso organizado por el CFIE (Centro de Formación del Profesorado e Innovación Educativa) de León. En él se procedió a la lectura del cuento *Cierra los ojos*, de Victoria Pérez Escrivá, tras el que hubo un espacio para la reflexión.

El cuento *Cierra los ojos* recorre la vivencia de dos hermanos, uno vidente y otro ciego, ante las situaciones más cotidianas, y relata las sensaciones o sentimientos que cada uno presenta.

A través del hermano vidente, se puede apreciar el desconcierto que surge cuando el otro, su hermano ciego, le expresa sus sensaciones, totalmente diferentes a las suyas.

El hermano vidente no comprende a su hermano ciego, y así se lo dice a su madre. La mamá, el mediador, ayuda a su hijo vidente con una simple frase: «Cierra los ojos», ponte por un momento en su lugar.

La lectura de este cuento y la reflexión común fueron de gran ayuda para este grupo de profesores. A partir de ese momento, su actitud hacia el alumno cambió totalmente, llegando incluso a pedir disculpas por su comportamiento anterior.

Y es que, la empatía está, solo... *Cierra los ojos*.

Ideas para el trabajo

Además de la lectura del cuento, también puedes realizar una sencilla presentación incorporando archivos sonoros. A los niños, y no tan niños, les puede resultar especialmente significativo escucharlo una segunda vez con los ojos cerrados.

